



COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS EN FAMILIA

DOMINGO 10 DE MARZO



ANTES DE COMENZAR

Los invitamos a que nos reunamos como familia en torno a un pequeño altar, dispongamos nuestro corazón para que compartamos la Palabra del Señor y lo hacemos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Santo Evangelio

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 3, 14-21

Dijo Jesús:

De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto, para que todos los que creen en Él tengan Vida eterna.

Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en Él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él. El que cree en Él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el Nombre del Hijo único de Dios. En esto consiste el juicio: la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo el que obra mal odia la luz y no se acerca a ella, por temor de que sus obras sean descubiertas.

En cambio, el que obra conforme a la verdad se acerca a la luz, para que se ponga de manifiesto que sus obras han sido hechas en Dios.

Palabra del Señor
Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El evangelio de Juan en este cuarto domingo de cuaresma profundiza en el misterio pascual de Cristo, nos recuerda las enseñanzas de Jesús a Nicodemo, le habla sobre la importancia de creer en Él como el Hijo de Dios y cómo su sacrificio en la cruz traerá la salvación a aquellos que creen en Él. Compara su futura crucifixión con la historia de la elevación de la serpiente de bronce en el desierto por Moisés para la sanación física, y que Él será levantado en la cruz para la salvación espiritual de toda la humanidad, para que aquellos que crean en Él tengan vida eterna.

Seguidamente habla sobre cómo la luz ha venido al mundo, pero que algunos prefieren vivir en la oscuridad en sus malas acciones, aquellos que creen en Él y viven de acuerdo con la verdad vendrán a la luz para que sus obras sean manifestadas como hechas en Dios.

Esto invita a los cristianos a reflexionar sobre su propio camino espiritual, contemplar el sacrificio redentor de Jesucristo, la importancia de la fe en Él para la salvación, el amor misericordioso de Dios y la llamada a vivir en la luz de la verdad y la rectitud.



PREGUNTAS (para compartir)



¿Qué papel juega la fe en la vida de aquellos que creen en Jesús como el Hijo de Dios?

¿Recibes al Señor como Luz y Verdad?

¿Nuestras obras muestran la luz de Cristo en nuestro prójimo?

En un momento de silencio, presentemos al **Señor** nuestras **intenciones**.

Acojamos todas estas peticiones y presentémoslas al Señor rezando juntos un **PADRE NUESTRO** y un **AVE MARÍA** con fe y esperanza.



ORACIÓN DE CIERRE

Señor Jesús, gracias por tu sacrificio en la cruz para nuestra salvación, así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, ayúdanos a crecer en nuestra fe, que tu luz ilumine nuestro camino y nos guíe a vivir en la verdad, rechazando la oscuridad del pecado. Ayúdanos a manifestar nuestras obras como hechas en Dios, mostrando así nuestra fe en Ti. Que nuestra vida refleje tu amor y tu luz, y que podamos vivir como testigos de tu gracia y redención. **Amén.**

“SIGNO

Testimoniar la fe a los demás, buscando oportunidades para compartir el mensaje de salvación y el amor de Dios con los que nos rodean, mostrando cómo la fe en Jesucristo puede transformar vidas y ofrecer esperanza en medio de la oscuridad y vivir en agradecimiento por el regalo de la vida eterna, para aquellos que creen en Él.



"Recuerda participar en la celebración dominical de la Eucaristía en tu Parroquia o Comunidad"

"JESUCRISTO, SEÑOR Y CENTRO DE NUESTRA VIDA"